



DETRÁS DEL CAMUFLADO: EL DESAFÍO DE SER MADRES Y PADRES SOLTEROS

BEHIND THE CAMOUFLAGE: THE CHALLENGE OF BEING SINGLE PARENTS

JONATHAN WILMER LÓPEZ ROJAS *

DIANA MARÍA TRIANA LEÓN**

YISETH VANEGAS MOGOLLÓN***

DIANA MARCELA GARCÍA MUÑOZ****

* Licenciado en pedagogía y psicología, Universidad Pedagógica Nacional; Especialista en Neuropsicología Escolar, Universidad Politécnico Grancolombiano; Magister en Familia, Educación y Desarrollo, Fundación Universitaria Unimonserate.

Correo electrónico: jonathanwlopezr@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1389-9813>

** Trabajadora Social, Especialista en Educación y Orientación Familiar y Magister en Familia, Educación y Desarrollo, Fundación Universitaria Unimonserate.

Correo electrónico: Dianatrianaleon@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3739-3794>

*** Trabajadora Social, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Magister Familia, Educación y Desarrollo Fundación Universitaria Unimonserate.

Correo electrónico: Yiseth728@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2550-4673>

**** Licenciada En Pedagogía Infantil Universidad del Tolima, Especialista en Aprendizaje Escolar, Magister en Dificultades para el Aprendizaje Universidad Cooperativa de Colombia.

Correo electrónico: dianagarcia116@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2099-4871>

Resumen

La presente investigación se enfoca en comprender el cuidado y las redes de apoyo de cuatro de familias monoparentales con jefatura femenina y masculina del Comando Aéreo de combate N2, de Apiay, Villavicencio, de la Fuerza Aérea Colombiana. El tipo de investigación es cualitativa con enfoque sistémico, a través de la unidad de análisis de la experiencia y las categorías de familia monoparental, cuidado y redes de apoyo. Los resultados de las historias de vida generacionales realizadas a los participantes, permitieron identificar, describir y analizar en el contexto militar las dificultades frente a la protección de los hijos y las estrategias utilizadas para solucionar las situaciones que se presentan en el hogar. El estudio permitió visibilizar las complejidades de las familias monoparentales en el ámbito militar, sus demandas, necesidades y recursos con los que cuentan, además de enunciar las problemáticas presentes en el ámbito militar. Se encontraron temas emergentes como la flexibilidad familiar obligatoria, las normas invisibles del cuidado y las normas transgeneracionales.

Palabras clave: familia monoparental; cuidado; redes de apoyo; ámbito militar; experiencia.

Abstract

This research focuses on understanding the care and support networks of four single-parent families headed by women and men of the N2 Air Combat Command, of Apiay Villavicencio, of the Colombian Air Force. The type of research is qualitative with a systemic approach, through the unit of analysis of the experience and the categories of single-parent family, care and support networks. The results of the generational life histories of the participants made it possible to identify, describe and analyze in the military context the categories, the difficulties in protecting children and the strategies used to solve the situations that arise at home. The study made it possible to make visible the complexities of single-parent families in the military environment, their demands, needs and resources at their disposal, in addition to enunciating the problems present in the military environment. Emerging categories such as mandatory family flexibility, invisible norms of care, and transgenerational norms were found. Finally, different recommendations are made in order to continue with studies of this type.

Keywords: Single-parent family; care; support networks; military environment; experience.

Introducción

La familia es un sistema de relaciones humanas con una estructura en la que se encuentran normas, reglas, conductas y valores; esta genera espacios para el desarrollo de las personas en momentos de felicidad y también en situaciones de crisis, acogiendo a la mayoría de los individuos para brindar apoyo, cuidados y sustento.

Hoy en día, la familia se ha transformado a partir de los cambios sociales y culturales, al hacer que su configuración sea diferente a la de hace un siglo. La Organización de Naciones Unidas (ONU) presenta una descripción de los tipos de familias en la actualidad: en primer lugar, están las parejas con hijos; luego, la familia extensa; en tercer lugar, las parejas sin hijos; después, los hogares unipersonales; y, por último, las familias monoparentales (Organización de las Naciones Unidas, 2020).

A partir de estas transformaciones de la familia, es importante mencionar el contexto en el que se realizó la investigación, el cual se trata de las Fuerzas Militares. En este caso, la Fuerza Aérea Colombiana, que es una institución que vela por la seguridad de los colombianos, tanto en la tierra como en el aire, y de la cual es importante resaltar que se encuentran numerosas problemáticas enmarcadas en los conflictos generados entre la conciliación de la vida familiar y militar. Dependiendo del ciclo de vida familiar en el que estén inmersos los integrantes de la fuerza, deben cumplir con las exigencias de su familia y de su labor como militares. Es decir, el cumplimiento del horario laboral y las responsabilidades propias de su cargo, y al mismo tiempo el cuidado, la crianza y protección de sus hijos y familia (Gómez, 2013).

Ahora bien, históricamente se ha presentado una discusión frente a la inclusión de la mujer en las Fuerzas Militares, y cada uno de los países en el mundo ha incluido dentro de sus políticas militares leyes que contengan directrices por parte de las instituciones internacionales para reglamentar la inclusión de las mujeres en las Fuerzas Militares (Sepúlveda Soto y Rivas-Pardo, 2019), con el fin de visibilizar la no discriminación hacia ellas. Estas modificaciones se vienen realizando a partir de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI (Lucero, 2018).

En Colombia se avanza en este campo desde el año 1976 por medio del decreto 2129, el cual dio el ingreso a las primeras 12 mujeres al escalafón militar como administrativas; en 2008 ingresan 62 cadetes a la Escuela Militar (Cabrera y Latorre, 2017). Sin embargo, en las instituciones militares se hace visible un bajo porcentaje de mujeres con respecto a los hombres; los datos de la página de las Fuerzas Militares de marzo del 2017 dan cuenta que hay un 3% de mujeres (7 117) y un 97% de hombres (225 272) en total (Fuerzas Militares de Colombia, 2017).

Así pues, lo militar es un contexto poco estudiado dentro de nuestro país y se hace necesario comprender las particularidades que se dan en una base alrededor de las madres y padres militares que viven en la misma, con sus hijos y con toda la familia, los cuales se tienen que adaptar a las dinámicas propias de la milicia, dado que la base de la Fuerza Aérea de Apiay, Villavicencio, cuenta con viviendas multifamiliares para el uso de sus integrantes y el de sus familias.

La propuesta de investigación está encaminada a comprender el cuidado y las redes de apoyo mediante la experiencia de militares de cuatro familias monoparentales de jefatura femenina y masculina que se encuentran vinculados en diferentes cargos dentro del Comando de Combate N2 de Apiay, Villavicencio.

A partir de las historias de vida intergeneracionales, se quiere reconocer las diferentes situaciones que presentan las familias monoparentales, sus dinámicas de cuidado y las redes de apoyo que han construido a partir de sus diferentes roles (madres o padres, cuidadores, trabajadores y militares) al estar vinculados a esta institución. Los resultados de la presente investigación están relacionados con la reducción de la familia en el número de integrantes (familia extensa a familia monoparental), con la disminución de la composición de las redes de apoyo y sus funciones, las crisis familiares por traslados a diferentes ciudades, la pérdida de las redes de apoyo ya construidas, el riesgo de seguridad e integridad de niños menores de 14 años y, finalmente, la ausencia de políticas institucionales para las familias monoparentales.

Diversidades familiares y familias monoparentales

El concepto de familia ha sido estudiado constantemente por diferentes investigaciones, ya que a lo largo del presente siglo el hogar, la unidad familiar, la unidad doméstica y la familia, como la han denominado, ha atravesado por innumerables cambios políticos, sociales, económicos, guerras, globalización, machismo, etc.

La Constitución Política de Colombia en su artículo 42 define la familia como el núcleo fundamental de la sociedad que se constituye por vínculos naturales y jurídicos, por la unión de un hombre y una mujer (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 42). Vista desde esta mirada, se dejan a un lado los diferentes acontecimientos que se presentan en la familia del común, en la familia del día a día, en la que se encuentran además de un vínculo legal, vínculos afectivos, dificultades de comunicación, disgustos, y, en ocasiones, maltratos y multiplicidad de situaciones que ocurren al interior de los grupos de personas denominados familia.

Desde la visión de Maturana (1994), la familia “está caracterizada por ser una red particular de conversaciones, por las peculiares coordinaciones de acciones y emociones que constituyen su convivir cotidiano. Una manera de vivir que define el linaje humano” (pág. 24). Esta definición se diferencia de la Constitución Política colombiana al comprender a la familia desde una red de acciones y emociones que se construyen en su convivir cotidiano, dejando abierta la posibilidad de encontrar otras peculiaridades en cada una de estas unidades familiares.

Así mismo, Capra resalta la importancia de los sistemas, de los sistemas vivos que interactúan en red, construyendo y reconstruyendo diariamente las relaciones humanas que se dan en el devenir de los días y las horas del presente. Esto a la luz de los cambios globalizados alrededor del mundo no presenta una nueva perspectiva de la familia con respecto a los imaginarios del siglo pasado (Capra, 2002).

Por otro lado, Hernández (2005) realiza diferentes acercamientos a una comprensión de la familia como un sistema natural evolutivo cuestionado y que se encuentra en todos los seres humanos el cual se caracteriza por la interacción de personas en la vida cotidiana para preservar su supervivencia y también influir en otras instituciones sociales. Entendiendo la familia desde la postura de esta autora, se puede construir una noción de familia diferente con un enfoque que puede encerrar múltiples sentidos, alejándose de la definición tradicional asociada a la consanguinidad y a los lineamientos legales propuestos, en nuestro caso, por la Constitución de 1991.

Así pues, la familia la definimos como una unidad ecosistémica y solidaria que crea espacios para el desarrollo físico, social y emocional, la cual se organiza a través de rituales y costumbres, saberes y creencias, ofreciendo amor, apoyo, cuidado y comprensión, al entender la importancia de la complejidad de este sistema, conformado por seres humanos que interactúan en un mismo espacio y tiempo, con diferentes relaciones de vínculo que establecen emociones y vinculaciones a través de la convivencia y de las experiencias vividas en el transcurso de sus vidas (Hernández, 2005).

Ahora bien, las familias monoparentales hacen referencia a que están conformadas por uno de los dos padres y sus hijos, cuyos hogares debido a esta organización, deben atravesar por unas dinámicas y situaciones particulares. En el libro *Aprender a ser familia: Familias monoparentales con jefatura femenina*, a propósito, encontramos una reflexión sobre esta tipología de familia específicamente con jefatura femenina:

[...] esta tipología se ha venido incrementando en la sociedad colombiana y en la sociedad en general; presenta el funcionamiento de la familia monoparental como una expresión de la diversidad de las familias contemporáneas, efecto de un sinnúmero de cambios en su dinámica y estructuras. (Luque y Parra, 2012, p.19)

Al respecto, es importante revisar por qué la familia monoparental ha ido incrementando durante los últimos años y, sin duda, hace parte de un proceso de transformación social en el cual, debido a las condiciones económicas y exigencias sociales, la mujer se vio obligada a salir de un rol que la enmarca solo como cuidadora y ama de casa para involucrarse en el medio educativo y laboral (González y Martínez, 2017; Salazar, 2015).

Lo anterior ha tenido unas repercusiones importantes no solo en la mujer como ser individual, sino también en su familia e hijos, ya que, a diferencia de muchos hombres que tradicionalmente se encargaban de la provisión económica, la mujer ha tenido que asumir este nuevo rol sin dejar de lado el hogar y el cuidado de sus hijos, generando diversas situaciones y conflictos propios de las dinámicas de este tipo de familias (Pérez y Gómez, 2018; Fernández, 2016).

Es importante también reflexionar en torno a las dinámicas propias de las familias monoparentales, específicamente con jefatura femenina, ya que esto tiene algunas implicaciones en relación con el cuidado y la crianza de los hijos, dado que la mayoría de mujeres deben debatirse continuamente entre estar al cuidado de los hijos o salir al mercado laboral en busca de una provisión, lo cual implica en muchos casos delegar parte de la crianza a un tercero, bien sea como red de apoyo o a través de un pago adicional, o asumir un esfuerzo extra para poder estar pendiente del hogar, la crianza de los hijos y la vida laboral (López, 2019; Rodríguez, 2020).

Lo anterior requiere un trabajo constante para poder abarcar con pleno interés el desarrollo de cada una de estas áreas. Sin embargo, también puede tener algunas implicaciones en la parte emocional y socioafectiva de muchas mujeres que diariamente están desarrollando esta labor.

Luque y Parra (2012) proponen dos tipologías de familias en las que se encuentran: primero, las familias monoparentales por origen, las cuales se conforman por separación o divorcio, viudez, madres adolescentes, adopción y ausencia prolongada del padre; y, una segunda, por tipo en las que se encuentran la familia monoparental simple, donde los hijos son de un solo progenitor, y la compuesta, en la que los hijos son de varios padres.

Cuidado y redes de apoyo

El cuidado y las redes de apoyo son conceptos fundamentales en la familia, dado que de estas prácticas representan los procesos que se llevan internamente en una familia y que hace que tengan diferentes rituales y rutinas en la que la unidad familiar funciona para la proyección y la realización de sus integrantes. Es así como Boff (2002) plantea que cuidar es una actitud y, por lo tanto, representa una ocupación, una preocupación y una responsabilidad al momento de involucrarse afectivamente con el otro a través de un vínculo afectivo.

Bertalanffy (2020) refiere que el cuidado es un trabajo que incorpora un conjunto de actividades y relaciones materiales que dan respuesta a las necesidades de los demás, una relación de servicio, de apoyo y de asistencia no remunerada en la mayoría de las ocasiones; el cuidado se concibe, entonces, como una necesidad para cualquier persona que permite el desarrollo de habilidades psicosociales y fortalece los vínculos familiares, ya que es allí donde se da de manera natural el primer contacto con la persona y el cuidado en sí, no solo cuando se nace, sino también desde la función propia de la familia de educar y acompañar a cada miembro de esta en las diferentes etapas de su vida.

Ahora bien, los estudios de Fisher y Tronto (1990) identifican cuatro fases del cuidado las cuales son de vital importancia en la comprensión de este fenómeno, ya que el cuidado es una práctica social y natural de los seres humanos en todas las dimensiones y contextos. La primera fase es la necesidad de interesarse por una situación, es decir, si una persona no identifica una necesidad por cubrir, no se inicia un proceso de cuidado. Una vez se haya identificado la necesidad de cuidado aparece la segunda fase, la cual es que alguien o alguna entidad se encargue de quien lo necesita, es decir asumir la responsabilidad.

Después de identificar la necesidad y que alguien o alguna entidad asuma la responsabilidad del cuidado, viene la tercera fase, la cual definen como el trabajo real del cuidado que es la competencia de la persona o entidad para cubrir dicha necesidad. Es decir, la capacidad para responsabilizarse del proceso del cuidado. La cuarta fase se define como recepción del cuidado, que es la capacidad de respuesta del otro para recibir el cuidado.

A partir de lo anterior, el cuidado es un actividad que se realiza a diario en los diferentes contextos del ser humano, no solo en la familia, ya que las anteriores fases muestran la posibilidad de ejercer el cuidado al identificar una responsabilidad, sino también al hacerse responsable y tener la capacidad de realizar dicha acción para, por último que es de vital importancia, dar una respuesta al otro para recibir el cuida-

do. Con esto se podría decir que el cuidado es un proceso holístico que va en doble vía: de la persona que ofrece el cuidado y de la persona que lo recibe.

Unido a lo anterior, las redes de apoyo en la familia son de vital importancia para el funcionamiento de la misma, ya que el cuidado no solo se ejerce por los integrantes de la misma, sino que también hay diferentes sistemas fuera de esta que intervienen para apoyar estas labores. Es así como Sluzki (1996) define la red social como todas las relaciones que las personas perciben como significativas a partir de las diferentes interacciones que tiene con la sociedad; es decir, las diferentes redes que construye una persona y una familia con la escuela, el trabajo y la comunidad que le permiten la construcción relacional a su alrededor.

Desde esta perspectiva, el autor se enfoca en las posibilidades que le brinda la red social y que el mismo debe enmarcar como significativas, no es solo socializar con los demás, sino crear un vínculo significativo que aporta al reconocimiento de sí mismo, la posibilidad de identificarse y compararse con el otro y crear una imagen de sí dentro de su experiencia personal y con los otros.

Diseño metodológico

La metodología propuesta por el equipo investigador está fundamentada en: el enfoque sistémico como paradigma de la investigación, el enfoque cualitativo de la investigación social y las categorías de análisis de familia monoparental, cuidado y redes de apoyo, mediante la unidad de análisis de la experiencia. El enfoque sistémico permite comprender las dinámicas complejas y multifacéticas de las familias monoparentales dentro del contexto militar, donde las interacciones entre los miembros de la familia y su entorno son cruciales para entender su funcionamiento (Bertalanffy, 2020).

El análisis de la información se realizó a través de cuatro matrices intratextuales y una intertextual, lo que permitió una triangulación robusta de datos cualitativos (Patón, 2002). Este enfoque metodológico se centró en los relatos de las historias de vida de cuatro participantes vinculados a la Fuerza Aérea, proporcionando una visión profunda y matizada de sus experiencias. Al identificar y describir las experiencias del cuidado y las redes de apoyo, se buscó comprender las dinámicas propias de las familias monoparentales en el contexto militar, en el que el apoyo social y la resiliencia son fundamentales para el bienestar de los miembros de la familia (Bodenmann, 2005; Weiss, 1974). La utilización de matrices intratextuales e intertextuales permitió capturar las narrativas individuales y su interconexión, ofreciendo una com-

prensión holística de los desafíos y recursos de estas familias (Miles y Huberman, 1994).

Historias de vida

El método elegido para la recolección de información es la historia de vida de la autora Rabotnikof, (2021), en el que se expone que las narrativas de las personas son impresiones sensibles de lo real y evidencian un modo de mirar el espacio biográfico como horizonte de inteligibilidad. Esto nos lleva a precisar la necesidad de utilizar este proceso metodológico con el fin de establecer un determinado momento en la historia de vida de las y los participantes de este estudio que nos brinde la posibilidad de comprender de manera sistémica su dinámica familiar dentro de lo militar.

Se pretende, entonces, comprender las historias de vida de las y los participantes a través de diferentes encuentros propuestos por el grupo de investigación, las cuales están enmarcadas en historias de vida que, según Cienfuegos y Pérez (2015), capturan un asunto o periodo de la vida para ser explorado a fondo. A partir de estas precisiones se realizará una revisión de las historias de vida de los participantes desde las generaciones de sus abuelos hasta la actualidad.

Para realizar la recolección de información, se realizaron dos encuentros con los participantes mediante preguntas organizadas que nos permitieron construir su genograma familiar, la historia de vida de sus abuelos, padres y la de ellos mismos, en las temáticas de familia monoparental, cuidado y redes de apoyo.

En el tercer encuentro se realizó una última entrevista con la colaboración de los hijos de los participantes de la investigación con el fin de desarrollar una actividad que consiste en dibujar a su familia en hojas blancas y luego describir su dibujo a partir de los ejes temáticos mencionados anteriormente.

La experiencia desde Walter Benjamín

Presentamos en este apartado la categoría de la experiencia con la cual operaremos metodológicamente como un instrumento de la investigación cualitativa, es decir, a partir de la experiencia como unidad de análisis pretendemos comprender las categorías propuestas.

Es así como al desarrollar la recolección y el análisis de la información tuvimos en cuenta la experiencia, la cual cuenta con tres subcategorías: narración, lenguaje y sentido. Estas nos permitieron realizar junto con las categorías de la investigación (familia monoparental,

cuidado y redes de apoyo) el análisis de la información, puesto que las narraciones, lenguaje y sentido que cada familia le da a su historia de vida es particular y único (Benjamin, 2009).

Ahora bien, desde la perspectiva de Walter Benjamín (2009), la experiencia no es individual como lo planteó Kant, ya que al establecer que el conocimiento se adquiere por medio de la interacción del sujeto con el sujeto, es esto lo que da base al conocimiento. Pero Benjamín planteó que hay una relación entre conocimiento y experiencia, ya que ambos son una consecuencia empírica del ser humano. Y esto está mediado directamente por las vivencias y experiencias de este.

En ese orden de ideas, Benjamín (2009) describe que la experiencia es mediada por aspectos importantes que le dan validez en el conocimiento, y es que la experiencia está ligada directamente al lenguaje el cual se da a partir de las narraciones que el ser humano realiza de sus experiencias vividas a partir de la información de hechos de su propia vida. Todo esto tiene un sentido personal y social al ser vivenciadas estas experiencias en lo colectivo.

Así pues, la experiencia está enmarcada en el lenguaje, que es la forma como se relata la realidad y las vivencias de las personas. La narración es la intención de comunicar un hecho personal o común a partir de unos hechos sucedidos en un lapso de tiempo. Y, por último, el sentido o el significado que la persona le da a la información o narración que se realiza de un hecho o historia de su propia vida (Benjamin, 2009).

Análisis intratextual e intertextual

La información de las historias de vida de cada participante fue grabada y posteriormente transcrita a texto para poder analizar la información. Para ello se realizaron dos tipos de análisis. El primero es el intratextual, el cual nos permite organizar la información de las historias de vida en las tres categorías propuestas (familia monoparental, cuidado y redes de apoyo), con el fin de estudiar la información como totalidad y reconocer el sentido que le otorgan a sus relatos.

El segundo es el análisis intertextual, que se encaminará a comparar los relatos entre las categorías codificadas en otra matriz para poder analizar los relatos de los participantes en familia monoparental, cuidado y las redes de apoyo mediante la experiencia como unidad de significado.

Resultados

Presentamos en este apartado del artículo los resultados de la participante “M” y del participante “A”, con el fin de reconocer la importancia de sus historias de vida generacionales y sus relatos frente a diferentes aspectos relacionado con las historias de vida, realidades generacionales desde los abuelos a las familias monoparentales.

Historia de vida generacional de M

La participante M tiene 36 años y es oriunda de Bogotá; integrante de la Fuerza Aérea desde hace quince años, su especialidad es administrativo y su grado es Mayor. Conformar una familia monoparental de origen por separación sin convivencia con el padre de su hijo que tiene 12 años. El tipo de monoparentalidad es simple, ya que es un solo hijo de su relación de pareja. La relación con el progenitor es distante y conflictiva, ya que no ha estado pendiente de las responsabilidades parentales, tanto en lo afectivo como en lo económico.

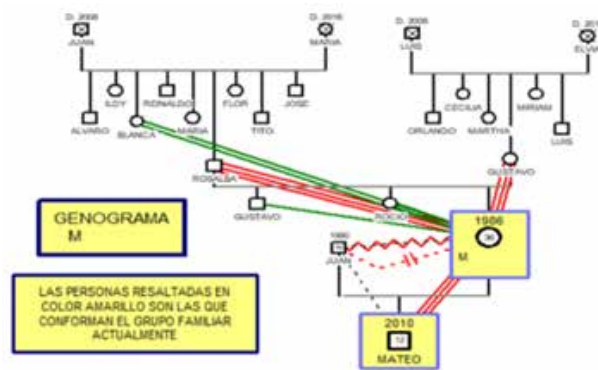
M relata la situación de su embarazo cuando estaba en la base militar de Villavicencio:

“Bueno, mi embarazo fue complejo porque yo llevaba hasta ahora 2 años, era mi segundo año en la Fuerza Aérea, tenía solo 2 años de ingresar y en mi segundo año quedó embarazada. Pues digamos que mi antigüedad era muy corta entonces. Fue... fue difícil porque yo estaba sola; estuve aquí en Villavicencio cuando quedé en embarazo, pues mi familia en Bogotá estaba todo el tiempo. Que digamos que a nivel de salud tuve muchas complicaciones porque vomitaba muchísimo. Vomite como hasta los 6 meses. Entonces el tema de la alimentación para mí fue complicado. Comía muy mal, por no decirte que casi nada a veces. Y mi comida era más yogur, cosas como fruta porque vomitaba todo. Y pues porque yo no tenía cómo cocinar en la habitación, porque las habitaciones no permiten tener ni estufa, ni ollas, ni cocina.” (Entrevista 2, Relato 6) [...] “el temor de estar sola, desde todos los cambios físicos, sola, porque el papá de mi hijo no vivía conmigo. Y lo que experimenté fue con una compañera de cuarto, porque yo vivía con otra compañera, entonces ella era mí... como mi refugio en ese proceso. Tampoco era mamá, entonces fue una experiencia. En medio de todo algo compleja, ¿no? ¡Claro! Bastante porque era sentirse sola estando acompañada, pero igual estaba sola, pues no estaba con su pareja ni nada de esto”. (Entrevista 2, Relato 2)

Más adelante conformó una nueva unión con matrimonio por lo civil con otro integrante de la Fuerza Aérea y se separó en el año 2020. Vive con su hijo en la Base militar de Apiay de Villavicencio en una casa fiscal.

En la revisión de su historia de vida, la generación de sus padres se identifica que conformaron una familia nuclear con 3 hijos, de los cuales ella es la mayor de sus hermanos. Los padres viven en Bogotá con los hermanos menores.

Figura 1
Genograma M



Nota: Elaboración propia.

Los abuelos paternos conformaron una familia nuclear con seis hijos, cuatro mujeres y dos hombres, de los cuales el padre de M es el cuarto entre los hermanos. Abuela y abuelo fallecieron hace más de 10 años y su relación con la familia paterna es cercana. En el caso de los abuelos maternos, conformaron una familia nuclear de nueve hijos, cuatro mujeres y cinco hombres, de los cuales la madre de M es sexta entre los hermanos; su relación con la familia materna es cercana y tiene contactos esporádicos con los tíos, aunque los abuelos fallecieron hace varios años.

Se pudo identificar que la necesidad del cuidado estuvo presente desde el embarazo ya que en sus relatos manifiesta que tuvo problemas de alimentación, vomitaba lo que comía y en la base militar no había la posibilidad de un menú especial. El parto y posparto fue complicado ya que su hijo nació por cesárea y tuvo que hospitalizarlo al nacer. Por ende, la recuperación fue difícil, la madre fue quien asumió el cuidado de los dos y los acompañó en la dieta; después, cuando tuvo que reintegrarse al trabajo, una prima se pasó a vivir por un tiempo con M para cuidar a su hijo mientras ella trabajaba.

El hijo de M estuvo al cuidado de su abuela, su prima y, luego, de diferentes personas que por una compensación económica se hacían cargo de cuidar al niño en el horario laboral. Luego, toda la responsabilidad la asumió M; los deberes de la casa, la protección de su hijo, la alimentación, las compras y la economía familiar, ya que el padre del niño en ocasiones no la apoyaba económicamente, ni tampoco con el cuidado del niño.

Cuando el niño crece, ingresa al jardín y al colegio. Estas instituciones asumieron la protección de él; sin embargo, los horarios de estas no cubren toda la jornada laboral y, en este caso, tiene que apoyarse en personas cercanas para que recojan el niño y lo acompañen mientras ella termina su jornada. En las vacaciones, M envía a su hijo a la casa de sus padres en Bogotá para que lo cuiden mientras ella trabaja.

A la fecha, el hijo de M ya tiene 12 años y está estudiando en un colegio de la base militar, ya hay un mayor nivel de independencia y el niño se va a la casa. Hay una persona externa que les ayuda con la organización, limpieza y preparación de alimentos; va a la casa tres veces a la semana. Por la facilidad de que trabaja en la misma base, M puede almorzar con el niño la mayoría de las veces y esto hace que puedan compartir tiempo juntos, pero hay días en los que debe trabajar fuera de su horario laboral o llevarse trabajo para la casa, sobrecargando sus responsabilidades de madre, padre, cuidadora y empleada de la Fuerza Aérea. Incluimos un relato de M:

“Generalmente, él me pide permiso a la hora del almuerzo que nos vemos; yo procuro que a la hora del almuerzo podamos hablar pues para saber cómo le fue en el colegio, pues que me cuente qué pasó, qué sucedió, porque siempre me cuenta cómo le fue en el día y es el único momento donde podemos estar juntos”. (Entrevista 2, Relato 8)

En los relatos del hijo de M sobre la recepción del cuidado y de cómo se siente con los que su mamá tiene con él, menciona que se siente contento con los que hace su mamá, pero que esto depende de cómo esté la carga laboral de ella, así mismo su estado de ánimo y genio. Por ello, trata de cumplir con las responsabilidades que su mamá le asigna en casa para que no se ponga de mal genio.

Además, en la actividad realizada por M y su hijo en las que se les pidió que dibujaran a su familia, ambos participantes realizan el dibujo de la mamá con el uniforme, ya que la mayoría del tiempo ella permanece con este puesto dado la carga laboral a la que está expuesta es muy alta. El niño al describir el dibujo y preguntarle porque hizo a su mamá con el uniforme, relata que casi siempre la ve así, con el uniforme y trabajando. Así describe la rutina de la madre el hijo de M:

“[...] sobre todo porque algunas veces llegaba a casa tipo 8 de la noche, por ahí no 10 de la noche, te acuerdas algunos días. Bueno, ahorita tuvo que salir a recoger algo algunos sábados, tiene que ir a trabajar a hacer algunas cosas, y cuando llega a la casa come y de una se pone a seguir trabajando. Tiene un montón de trabajo”. [...] “la verdad ya es por experiencia porque cuando sé que ella está muy metida en el trabajo, sea todo el día ahí, la mayoría de las veces se enferma de cansancio y estrés con todo ese trabajo, es pesado”. (Entrevista 3, Relato 16)

Figura 2
Dibujos de la familia



Nota: Archivo personal.

Es importante resaltar que en las conversaciones con M manifestó que en ocasiones se desatiende con su salud y no se cuida, tiene dificultades médicas y cuando se siente muy enferma debe ir a sanidad o al hospital de urgencias, y siempre le ha preocupado que la hospitalicen, ya que como viven solos, en estos casos no tiene a quien acudir para el cuidado de su hijo. Mencionamos acá el relato de M sobre su cuidado:

“[...] yo creo que yo no me cuido de ninguna forma, me falta hacer como más consciente de eso; yo los cuido a ellos, pero yo lo siento, cuidarnos en familia quizás es aprovechar el tiempo que tengo libre que es corto. Como mateo lo ha mencionado, el tiempo es limitado, entonces procuro que este fin de semana que tengo libre podamos hacer algo. Si podemos salir todos, salimos, comemos algo que nos guste, vamos al cine, vamos a un restaurante diferente, nos compramos algo que necesitamos, salimos del encierro por lo que todo el tiempo estamos en la base”. (Entrevista 3, Relato 22)

En el caso de la recepción del cuidado para M, encontramos que se siente orgullosa de la educación, formación y cuidado que le ofrecieron sus padres, aunque manifiesta que no había expresiones de afecto, palabras de cariño, abrazos, besos y expresiones afectivas; su historia de vida la cuenta con agrado y felicidad.

La generación de los abuelos es diferente, ya que se identificó que los padres de la madre tuvieron dificultades económicas y pasaron necesidades alimenticias, además de una marcada asignación de las responsabilidades en la que los hombres se hacían cargo de trabajar, las mujeres del cuidado de los niños y las actividades del hogar; pero con rabia, manifiesta que si habían huevos o salchichas, ellos eran los únicos que podían comer proteína, porque, era ellos eran quienes trabajaban y traían el sustento; también los tíos podían mandar y, en ocasiones, agredir físicamente a sus hermanas, y esto lo aprobaba la madre.

En cuanto a las redes de apoyo, sus características y funciones, tienen un tamaño y composición disminuido. M cuenta con el apoyo cercano de sus padres y hermanos, una tía por parte de mamá y dos compañeros de trabajo en sus dos primeros niveles que tienen la función de ser un apoyo emocional cercano y una ayuda material para con su familia.

Figura 3
Mapa de redes M



Nota: Elaboración propia.

La red de apoyo de la EPS de la Fuerza Aérea la ha acompañado en las situaciones médicas personales y las de su hijo, brindándoles una atención positiva y que, en los últimos años, ha sido varias las veces que ha tenido que acudir.

La generación de sus padres tenía una red también reducida al contar con el apoyo de familiares, como tíos y dos amigos cercanos del padre que menciono de la empresa donde trabajaba, brindándoles apoyos emocionales y económicos en diferentes ocasiones. Mencionamos acá el relato de M con el señor Ratón, amigo de su padre:

“[...] sí, tenía un amigo, un señor que yo nunca supe cómo se llamaba porque mi papá le decía el ratón, y todo el tiempo decíamos: con el ratón me voy, con el ratón estoy tomando, con el ratón voy a jugar... todo con el ratón; pero no tengo ni idea de cómo se llamaba ese señor, nunca yo me acuerdo. Cuando lo conocí en un torneo de tejo, lo conocimos en Bavaria, estaba muy pequeña... eh, mi papá le dijo: miré, este es el ratón. Y yo me acuerdo tanto que le decía: Hola señor ratón. Le dijimos nosotros porque no teníamos ni cómo, y este es el momento que no sé cómo se llama el ratón, que era el mejor amigo de mi papá con el que se la pasa para arriba y para abajo”. (Entrevista 2, Relato 6)

Para la generación de los abuelos se evidencia también una red reducida a familiares cercanos y los empleadores que les daban la oportunidad de trabajar en las tierras cultivando diferentes productos. Se pudo identificar en esta generación aspectos relevantes como las dificultades de alimentación, dificultades económicas y maltrato físico por parte de los hombres como el padre y los hermanos mayores.

Las narraciones, lenguaje y sentido de M de las experiencias de su historia de vida, están cargados de relatos seguros y fuertes de las diferentes situaciones que ha afrontado a partir de su historia como madre soltera. En ocasiones, se siente cansada de la situación laboral ya que no tiene tiempo de acompañar a su hijo en diferentes espacios del día. Trata de fortalecer el vínculo de madre e hijo los fines de semana al compartir tiempo de calidad con salidas, viendo películas y comiendo cosas que le gustan a ambos. Hay una fuerte carga laboral en su trabajo y esto se ve reflejado en los relatos de su hijo cuando menciona que dependiendo de cómo está el día de su mamá de trabajo, así mismo esta su estado de ánimo.

Historia de vida generacional de A

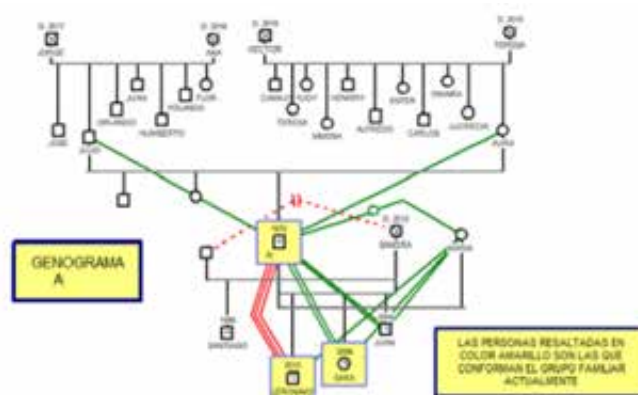
El participante A es oriundo de Boyacá, integrante de la Fuerza Aérea desde hace 23 años. Su grado es técnico subjefe y su especialidad es mantenimiento de helicópteros. Conformó una familia recompuesta con un hijo de la anterior relación de su esposa y tres hijos de la nueva relación. Las edades son: 22 el mayor, sigue otro hijo de 19 años, una niña de 14 años y el menor de 12 años. Es importante mencionar que A tiene una relación con otra persona y esto ha sido un proceso de adaptación y acomodación para los niños.

En el año 2011 se presenta una situación compleja para la familia, en la que la esposa decide tomar la decisión de suicidarse. El hijo menor tenía 2 años cuando ocurrieron los hechos. Luego de esto, la conformación familiar cambia a una familia monoparental de origen por viudez y de tipo de familia compleja porque hay hijos provenientes de dos padres diferentes. En el presente año, la conformación fami-

liar del participante tiene dos características, el hijo mayor del anterior matrimonio vive en otra ciudad, el hijo mayor de la segunda relación de la madre vive también en otra ciudad por su formación deportiva y estudios, y A vive con sus otros hijos menores en la ciudad de Bogotá, debido a que lo trasladaron de Villavicencio.

La generación de los padres de A conformaron una familia nuclear de tres hijos, dos hombres y una mujer, donde A es el mayor. Los padres aún viven en Tunja y se separaron hace varios años, él los visita una vez al mes.

Figura 4
Genograma A



Nota: Elaboración propia.

La generación de los abuelos maternos conformaron una familia nuclear de 11 hijos, seis mujeres y cuatro hombres, donde la madre de A es la menor. Hay que indicar que hace 6 años los abuelos fallecieron.

En cuanto a los abuelos paternos, conformaron también una familia nuclear de siete hijos, dos mujeres y cinco hombres, y el papá de A es el segundo. También debemos indicar que los abuelos fallecieron hace cinco años con un año de diferencia. Al estar radicado en Bogotá, A no tiene contacto cercano con su familia extensa paterna y materna. La relación es distante, pero continuamente visita a sus padres en la ciudad de Tunja.

Para la categoría del cuidado, la responsabilidad y el trabajo real del cuidado, lo asumió en una primera etapa la madre de los niños, mientras A trabajaba en la base de Villavicencio. Después del suceso del suicidio, quien tuvo que asumir la responsabilidad del cuidado en primer momento fue A y su mamá, quien se trasladó por un tiempo a vivir con la familia. El hijo mayor tuvo que trasladarse a vivir con su padre biológico por cuestiones legales y A quedó al cuidado de sus tres hijos con la ayuda de la abuela de los niños.

A relata cómo sus padres se sintieron frente al cuidado que recibieron de esta manera:

“Eh... pues yo creo que se sintieron bien, pero pues a medida que fueron creciendo yo creo que fue cambiando las cosas, pues vieron que de pronto era como muy duro, muy drástico el tema, como que no es lo mismo los horarios de la disciplina porque fue cambiando, entonces” [...], “pues que en su manera estuvo bien porque personas de bien alejadas de vicios de mañas de todo eso que uno ve ahora, la verdad” [...]; “sí yo pienso que sí, pues de pronto por el tiempo, porque, por ejemplo, si lo traemos ahorita, pero la realidad es esa forma tan drástica, no creo que se acoplaría mucho con él hoy en día”. (Entrevista 1, Relato 3)

Los relatos del participante frente al tema de la muerte de la esposa son escasos. Evita hablar del tema, pero cuando habla del cuidado que debió asumir en la crianza de sus hijos, menciona que el proceso ha sido duro, ya que le ha tocado adaptarse y aprender a escuchar a sus hijos para poder tomar decisiones en el tema de la organización de la casa y el cuidado de los niños. A la fecha los niños ya son independientes con 12 y 14 años.

A partir de lo anterior, hay que resaltar que en ocasiones A tiene que viajar a diferentes partes del país en helicóptero, pues es el responsable del mantenimiento de estos; esto genera que se ausente a comienzos y a finales del mes por dos o tres días seguidos; relata que ha logrado que los niños se autogestionen para ir al colegio, alimentarse y cumplir con las actividades y horarios establecidos en la casa al no estar el padre. Resalta que, si se va a demorar más de lo normal, le pide a la abuela paterna o materna de los niños, que vaya a la casa a quedarse con ellos mientras él llega del viaje; como lo ha hecho en ocasiones anteriores, incluso cuando los niños eran más pequeños.

Con relación a las anteriores generaciones, pudimos encontrar que en las familias de los abuelos el cuidado era duro. A los padres de A los agredían y eran muy fuertes, y no los apoyaban con actividades para usar su tiempo libre. Había también una carga fuerte de machismo, en la que las mujeres se quedaban en casa a cargo del cuidado de los niños, cocinar alimentos y el aseo de la casa. Los hombres, por el contrario, tenían más libertad y debían salir a trabajar para llevar el sustento a la casa.

En el caso de los padres, A menciona que lo apoyaron y que le brindaron los cuidados necesarios para su desarrollo. Menciona que quizás los abuelos fueron muy duros con sus padres, pero que ellos no le transmitieron esos mismos cuidados.

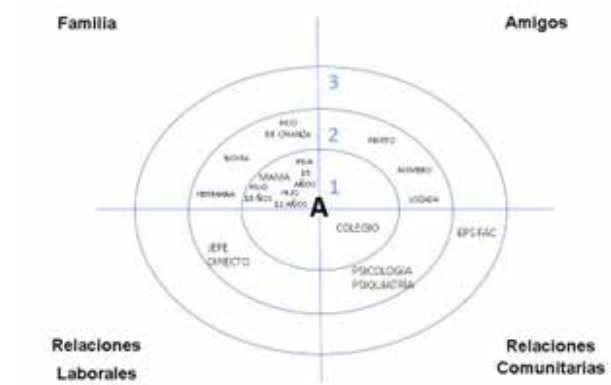
En la actividad realizada con la familia de A, cabe resaltar que los dos niños dibujan a su familia completa, es decir, dibujan a su hermano mayor que es el que tuvo que separarse de sus hermanos para ir a vivir con su padre biológico. Describen a su familia de una manera alegre y amorosa. En el caso de A, solo dibuja a sus tres hijos biológicos y no tuvo en cuenta a el hijo de su esposa.

La hija de A relata cómo la cuida su papá y que se siente satisfecha con ello:

“[...] me siento muy satisfecha, demasiado satisfecha, y la verdad sé que digamos, que o sea, esa es la obligación de mi papá entre comillas, pero me siento muy afortunada de tener a alguien como mi papá cuidando de mí porque él también tiene sus ocupaciones y demás, pero siempre nos pone como prioridad. Entonces algún día me gustaría ser como mi papá, o sea, poder cuidarlo a él como tanto él me cuida a mí”.
(Entrevista 3, Relato 15)

Ahora bien, en cuanto a características de la red y sus funciones, pudimos encontrar que la red de apoyo con la que cuenta A es reducida, ya que solo cuenta con el apoyo familiar de las abuelas paternas, algunos amigos cercanos y los servicios de psicología y psiquiatría de la Fuerza Aérea, esto último por la situación de suicidio presentada en su hogar. Después de varios años de soltería, decide iniciar una nueva relación de la cual no expresa muchos detalles, pero se logró identificar que es una fuente de apoyo emocional y familiar ya que sus hijos la aceptan y, en ocasiones, comparten actividades familiares, y en especial ha surgido un acercamiento importante con la hija del participante puesto que desde el fallecimiento de la madre no ha habido una figura femenina mayor en la casa con la que la chica pueda compartir aspectos de belleza, pintarse uñas y cuidado femenino en general.

Figura 5
Genograma A



Nota: Elaboración propia.

Al narrar las experiencias vividas en sus tres generaciones, A se sintió en ocasiones incómodo cuando nos acercábamos al tema de su esposa por la falta de información de la historia de vida de sus abuelos y sus padres. Comenta que los encuentros le hicieron reflexionar acerca de la falta de conocimientos sobre estos aspectos. También resaltamos que la familia tiene una resistencia a compartir información sobre la madre y sobre los sucesos del pasado, se enfocan en las experiencias positivas del presente.

A también relata una posición frente a las madres solteras de esta manera:

“me sentí bien, o sea, a lo que voy es que yo veo gente que se enfrasca en muchas cosas, se ahogan, o sea, no no no, cómo que no salen. Por ejemplo, no puedo ser machista, pero yo conozco peladas aquí en Bogotá de la fuerza desafortunadamente que son madres cabezas de hogar con un niño. Con uno y eso es la embolatada y cincuenta mil problemas. Bueno, no sé, no sé la situación porque todas las situaciones son diferentes, pero no, yo digo que uno tiene que acomodarse a la situación para poder surgir porque si no esa situación se lo come a uno, se lo lleva, no lo deja progresar. Entonces así es como yo la veo”. (Entrevista 3, Relato 27)

Los hijos de A al realizar el dibujo familiar mencionan siempre a su hermano mayor y lo cuentan como parte de su familia, dándole un espacio importante en su vida, a pesar de que fueron separados después de la muerte de su madre.

Figura 6
Dibujo de familia de A



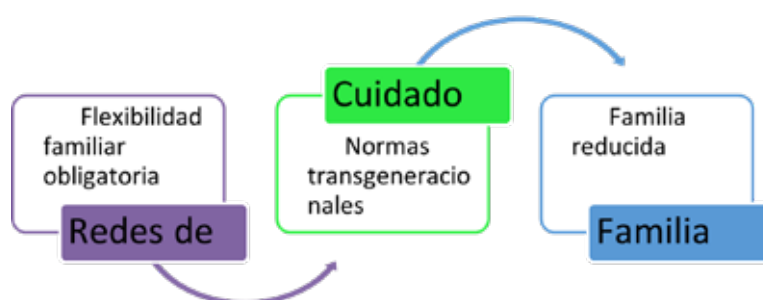
Nota: Archivo personal.

Relatan experiencias positivas al lado de su padre y también diferentes acciones encaminadas a cuidar su familia y protegerse mutuamente.

Categorías emergentes

El equipo de trabajo identificó diferentes categorías emergentes que se desprenden de las categorías de análisis iniciales dentro del proceso de investigación que nos permitieron comprender varios aspectos importantes de las historias de vida de las familias de los participantes, pues fueron aspectos que se repitieron en los diferentes encuentros realizados y que cobran importancia a través de los relatos o narraciones de las familias en su cotidianidad y en su diario vivir.

Figura 7
Categorías emergentes



Nota: Archivo personal.

La primera categoría emergente está relacionada con las normas transgeneracionales, en las que pudimos identificar en la revisión de las tres generaciones que algunas situaciones de organización familiar y reglas de la casa se trasladaron de la generación de los abuelos a la generación de los participantes, como los valores de honestidad, respeto, orden y disciplina; pero también en todos los participantes no migraron situaciones de maltrato físico y verbal que se dio al interior de las familias de los abuelos por situaciones de machismo, marcado de los hombres hacia las mujeres y también que estas mismas lo permitieron dentro de sus hogares.

La segunda categoría emergente hace referencia a las normas invisibles del cuidado, que son aquellas que se establecen por cada uno de los cuidadores, ya sean padres, abuelos o terceras personas, con el fin de organizar las dinámicas internas de sus hogares o espacios y velar por la protección de la familia.

Estas normas las establece cada adulto o institución responsable a partir de su propia experiencia. Pueden ser horarios, responsabilidades, labores de casa, toma de decisiones, aplicación de correctivos, etc., cuando se incumplen las normas y también decisiones que hacen parte del bienestar de cada integrante de la familia.

Una tercera categoría familia reducida, tiene que ver con la identificación de la disminución de la familia de los participantes con respecto a sus anteriores generaciones, ya que los abuelos conformaron familias nucleares de 10 hijos y los padres de 6 hijos en promedio; se observa entonces que el hogar de los participantes se caracteriza por ser una familia monoparental conformada de uno a tres hijos.

Identificando con esto la reducción de la familia desde la segunda mitad del siglo pasado a la actualidad, además de que la familia extensa se encuentra dispersa en la mayoría de los casos en otras ciudades.

La cuarta categoría encontrada se refiere a flexibilidad familiar obligatoria que tienen que asumir los integrantes de la Fuerza Aérea al adaptarse a las condiciones propias del contexto militar, como: traslados, horarios extensos de trabajo, alta carga laboral, comisiones (viajes al interior o fuera del país), prestación de servicios de régimen interno (disponibilidad 24 horas, varias veces a la semana o al mes), cambios de colegio para sus hijos, ubicación de un nuevo cuidador y, en ocasiones, alejamiento de la familia por el traslado a una base militar lejana a su familia de origen.

Frente a lo anterior, podemos decir que la familia debe realizar procesos de adaptación y flexibilidad constantes de acuerdo con las disposiciones de la institución, direccionando sus recursos, capacidades y demandas al nuevo contexto dispuesto por la Fuerza Aérea, generado crisis familiares, entropía y dificultades de homeostasis, hasta que se encuentra la manera de adaptarse al cambio.

Las demandas del contexto militar que superan las prioridades familiares, se presenta como la sexta y última categoría; en la cual identificamos que las familias participantes de la investigación, ponen en primer lugar las responsabilidades y obligaciones de su trabajo por encima de las de la familia, ya que se presentaron situaciones como ausencia de padres en casa por extensas jornadas laborales, falta de acompañamiento de tareas a los hijos, falta de tiempo libre, sentimiento de soledad por parte de los hijos, llegar a casa con trabajo, sentirse malas madres por no dedicarle tiempo a sus hijos, estrés, irritabilidad y tensión constante por las altas cargas laborales.

Esta situación pone en riesgo la estabilidad familiar, ya que en algunos casos la percepción de la familia es que está primero el trabajo. Además cuando hay ausencia de los padres en casa, los hijos mayores de diez años se dejan solos con supervisión telefónica, y las madres con hijos menores de diez años se ven obligadas a buscar una persona que pueda cuidar de su hijo, sin la posibilidad de verificar con la certeza suficiente si esta persona cuenta con las capacidades necesarias

para brindar dicha atención, exponiendo con esto la seguridad e integridad de los niños.

Conclusiones

La realización del presente estudio abre la puerta para visibilizar las familias monoparentales en las Fuerzas Militares, ya que sus realidades y experiencias a través de sus historias de vida generacional dio la posibilidad de enunciar las problemáticas presentes en este grupo poblacional y descubrir las estrategias de afrontamiento a las crisis a partir de la búsqueda de recursos y redes de apoyo con el fin de mantener a flote su organización familiar como hogar monoparental.

Por otra parte, los referentes conceptuales permitieron la posibilidad de comprender la familia monoparental, el cuidado y las redes de apoyo, por medio de la experiencia de los participantes que cuentan con una realidad diferente a la de la población civil, puesto que viven en una base militar con unas características topográficas, organizacionales y relacionales únicas; esto se puede evidenciar en los relatos generacionales que analizamos en la presente investigación, ya que la mayoría de las familias fueron originadas en las zonas rurales y poco a poco fueron migrando a la ciudad y luego a una base militar con una característica importante de reducción notoria de los integrantes.

Los instrumentos utilizados para graficar y analizar la información permitieron visibilizar de manera sistémica la conformación familiar de los participantes a partir de las entrevistas realizadas; con ello, comprender las dinámicas familiares dentro del contexto militar y las experiencias del cuidado y las redes de apoyo a través de la guía de entrevista y los encuentros realizados con cada uno de los participantes, los cuales nos permitieron identificar, describir y analizar en las matrices de intratextuales e intertextuales las historias de vida.

Resaltamos que la colaboración de los hijos de los participantes en la tercera entrevista al realizar el dibujo de su familia. Esto nos permitió reconocer la recepción del cuidado y las redes de apoyo a partir de las descripciones que los niños y niñas hacían de su familia contando experiencias de cuidado de sus propios padres y de terceras personas, además de las responsabilidades que su madre o padre le asignaban para la organización y cuidado de su familia.

Podemos decir que, desde el estudio propuesto, se aporta a la comprensión de la naturaleza de las nuevas formas de familia, en este caso a la familia monoparental y sus realidades específicas en el contexto militar; estas experiencias se mantienen ocultas en los diferentes contextos militares y no se dejan a la vista y opinión de la población

civil; realizamos entonces un ejercicio de visibilización de estos cuatro participantes, sus historias de vida y las experiencias en el ámbito militar.

Hay una reducción significativa de la familia en el número de hijos y en la tipología familiar que están directamente relacionados con los cambios sociales, culturales, políticos y económicos que permiten que las mujeres puedan tener una toma de decisiones sobre los métodos anticonceptivos y la decisión de ser o no ser madres a determinada edad, redefiniendo los prejuicios de la concepción como único rol de la mujer, ya que en el presente siglo la apertura a la participación de las mujeres en el campo laboral se ha incrementado notoriamente, cambiando con ello la percepción y la conformación de la misma familia.

Además, en el contexto militar, la percepción de las participantes frente a tener más hijos cuando son madres solteras no es una opción, dadas las dificultades o experiencias que han tenido en el cuidado y la crianza de sus hijos dentro de la institución.

En concordancia con lo anterior, surge una nueva conclusión que está directamente relacionada con la disminución de la familia, ya que las redes de apoyo también se limitan y se reducen a dos o tres miembros de la familia, que en la mayoría son los abuelos, y padres de los participantes que ayudan con el cuidado, crianza y apoyo emocional y de servicios de estas familias monoparentales.

Por último, conviene mencionar que una de las normativas de la institución es realizar cada dos años traslados a diferentes ciudades donde se encuentran ubicadas otras bases aéreas. Esto genera en las familias una crisis en su dinámica y organización ya que deben cambiar su sitio de residencia y con ello pierden las redes de apoyo ya constituidas, obligándolas a iniciar nuevamente un proceso de adaptación y crear nuevas redes de apoyo que en el caso de las familias monoparentales, están directamente relacionados con el cuidado y protección de sus hijos.

Referencias

- Benjamin, W. (2009). Experiencia y pobreza. Edición electrónica. Recuperado de http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0005.pdf
- Bertalanffy, L. (2020). *Teoría general de los sistemas: Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Bodenmann, G. (2005). El afrontamiento diádico y su importancia para el funcionamiento marital. *Salud y Estrés*, 21(2), 71-81.
- Boff, L. (2002). *Saber cuidar: Ética do humano - compaixão pela terra*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Cabrera Cabrera, L. J., & Latorre Rojas, E. J. (2017). Mujeres de arma: Motivaciones para el ingreso al Ejército Nacional de Colombia. *Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"*. <https://doi.org/10.21830/9789585318304.02>
- Capra, F. (2002) *La Trama De La Vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona.
- Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. Recuperado a partir de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>
- Cienfuegos Da Silva, M. D. P., & Pérez Rivera, L. M. (2015). *Historia de vida de adolescentes con intento de suicidio atendidos en el servicio de emergencia de un hospital regional, Lambayeque*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo] <https://hdl.handle.net/20.500.12893/1233>
- Comando General De Las Fuerzas MilitaresFuerzas Militares. (2017). *Mujeres Militares Historias De Grandeza Al Servicio De La Paz*. Fuerzas MilitaresFuerzas Militares.
- Constitución Política de Colombia [C.P.]. (1991). Artículo 42.
- Echevarria, C. (sf). *Apuntes sobre la integración de la mujer en las fuerzas Armadas*. Instituto interamericano de derechos humanos.
- Fernández, A. (2016). *Impacto de la doble jornada laboral en la vida de las mujeres: Un estudio sobre las consecuencias del trabajo remunerado y no remunerado*. Editorial Planeta.

- Fisher, B., & Tronto, J. (1990). *Toward a Feminist Theory of Caring*. En E. Abel & M. Nelson (Eds.), *Circles of Care*. University of New York Press.
- Gómez, E.M. (2013). *La familia en las Fuerzas Armadas españolas*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Hernández, A. (2005). La familia como unidad de supervivencia, de sentido y de cambio en las intervenciones psicosociales: intenciones y realidades. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 57-71. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100003&lng=en&tlng=es
- López, A., Del Pozo Cruz, Teodoro, J. (2011). *Las Mujeres en las Fuerzas Armadas Españolas. La Evolución Normativa Como Piedra Angular*. Actas del III congreso universitario nacional "Investigación y género".
- Luque, G., & Parra, L. (2012). La familia y las familias: algunos elementos sobre su evolución y su relación institucional. *Hojas y Hablas No. 9*. Colombia. file:///C:/Users/SOLECITO/Downloads/Dialnet-LaFamiliaYLasFamilias-6628818.pdf
- Maturana, H. (1994). *La realidad: ¿objetiva o construida?* Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1994). *Análisis de Datos Cualitativos: Una fuente de métodos*. SAGE Publications.
- ONU Mujeres. (2020). El progreso de las mujeres en el mundo: Familias en un mundo cambiante. ONU Mujeres.
- Patón, M. (2002). *Cualitativa Evaluación e Investigación*. Editorial Trillas.
- Pérez, M. & Gómez, R. (2018). *Transformaciones en el rol de la mujer en la familia contemporánea*. Editorial Académica Española.
- Rabotnikof, N. (2021). Sobre Leonor Arfuch, La vida narrada. Memoria, subjetividad y política. *Historia Mexicana*, 71(2), 1060–1065. <https://doi.org/10.24201/hm.v71i2.3959>
- Rodríguez, S. (2020). El equilibrio entre la vida laboral y la crianza en madres solteras. *Trabajo Social Hoy*, 11(1), 58-72. Recuperado de <https://www.trabajosocialhoy.com/articulo/madres-solteras-equilibrio>

SEPÚLVEDA SOTO, Daniela y RIVAS-PARDO, Pablo. La Resolución 1325: Mujeres, Paz y Seguridad en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. En: *Entramado*. Julio - Diciembre, 2019 vol. 15, no. 2, p. 66-77 <http://dx.doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.5482>

Sluzky, C. (1996). *Terapia familiar, La red social: Frontera de la practica sistémica*. Gedisa.

Weiss, R. S. (1974). *Las Provisiones de las Relaciones Sociales*. En Z. Rubin (Ed.), *Hacer a los demás*. Prentice-Hall.